

Las primeras fotografías de la arquitectura civil medieval de Toledo

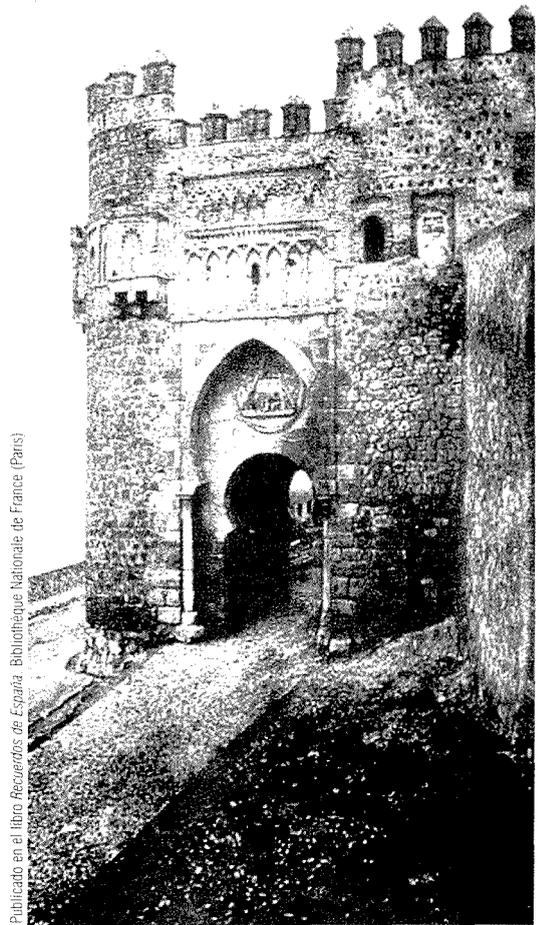
*Eduardo Sánchez Butragueño**

Toledo fue desde el comienzo de la denominada "era fotográfica" uno de los lugares de España más codiciados por los primeros fotógrafos. Su aire romántico, producto de esa mezcla tan curiosa entre el exotismo oriental y la castellanidad más pura, en un entorno natural muy pintoresco y la enorme profusión de monumentos de gran belleza, hicieron que prácticamente todos los fotógrafos pioneros que se acercaban a España con sus rudimentarios aparejos fotográficos se detuvieran a retratar Toledo.

El presente artículo mostrará las dos imágenes conocidas más antiguas de los principales ejemplos de arquitectura civil medieval de Toledo. Por motivos de espacio y para centrar la atención en el plano más visual, ahorraré descripciones de los monumentos salvo aquellas curiosidades dignas de mención presentes en las imágenes. Son fotografías de enorme valor documental por su antigüedad y por su calidad artística, además de ofrecer valiosa información sobre la evolución de los monumentos y de la propia ciudad.

Por comenzar por orden cronológico, el primer par de fotografías estará dedicado a la Puerta del Sol. Nada menos que en

1852, el irlandés Edward King Tenison visitó Toledo junto a su mujer, la escritora Lady Louisa Tenison y tomó esta maravilla de imagen mediante el método del calotipo.



Publicado en el libro *Recuerdos de España*. Bibliothèque Nationale de France (Paris)

* Autor del blog *Toledo Olvidado*.

Cinco años más tarde, en un día de nieve de 1857, el galés Charles Clifford volvió a retratar la Puerta del Sol, que por aquel entonces necesitaba una restauración urgente.



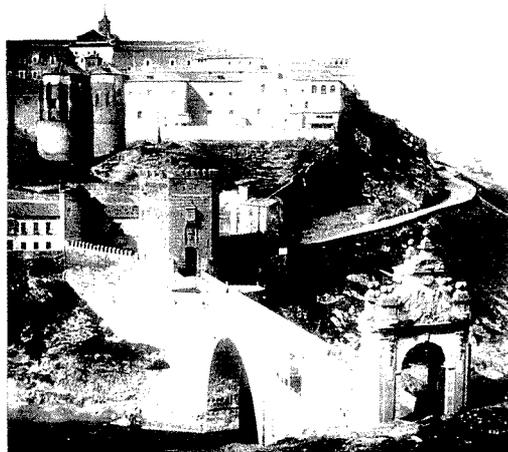
ig. Victoria and Albert Museum, London

Otro de los símbolos de la arquitectura medieval toledana, el Puente de Alcántara, también fue pronto fotografiado. Se incluyó también en el periplo del matrimonio Tenison en 1852. Puede verse al fondo el Alcázar destruido por los estragos de la guerra de la Independencia.

Recuerdos de España. Bibliothèque Nationale de France

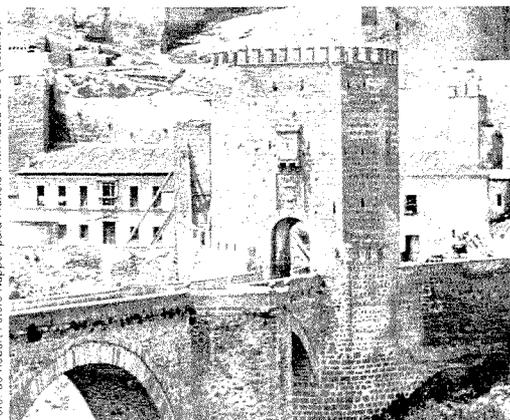


Hacia 1858 se tomó esta joya de imagen que es la única que permite apreciar con claridad la plaza de armas del puente de Alcántara, que se cerraba al sur por la Puerta de San Ildefonso (demolida en 1871) y al norte por la conocida entonces como Puerta de Alcántara (no es la que podemos ver hoy, que por aquel entonces se encontraba oculta tras unas viviendas) edificada en tiempos de Felipe IV (demolida en 1864).



Resulta curiosa esta fotografía de Robert Peters Napper tomada hacia 1870 y que muestra la Puerta de San Ildefonso apuntalada poco antes de su derribo por ruina.

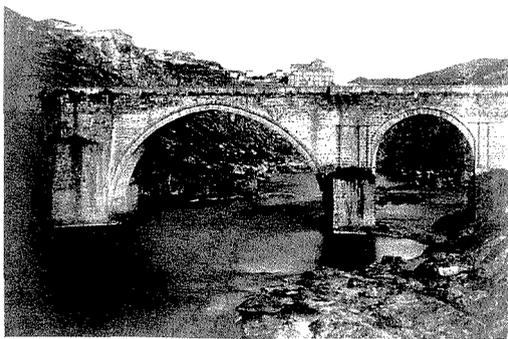
Foto de Robert Peters Napper para Francis Frith hacia 1870 (detalle).



El otro puente medieval de Toledo, el de San Martín, también fue fotografiado antes de 1860. En 1858, el galó Gustave de Beaucorps hizo una parada en su viaje hacia África y tomó esta imagen del puente.



De ese mismo año data esta otra imagen tomada por Charles Clifford.

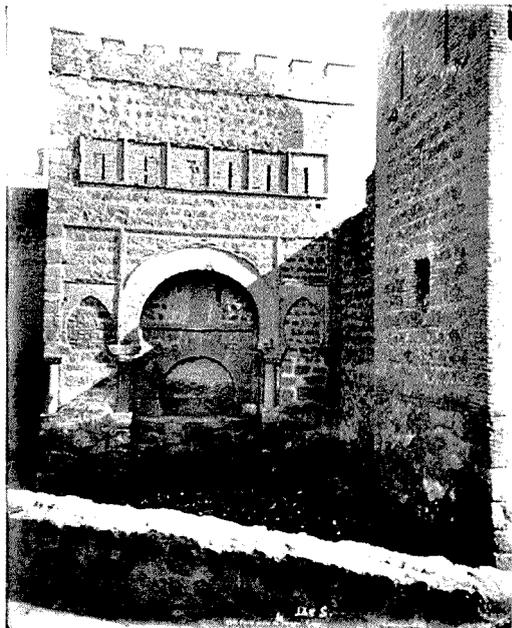


© Victoria and Albert Museum, London

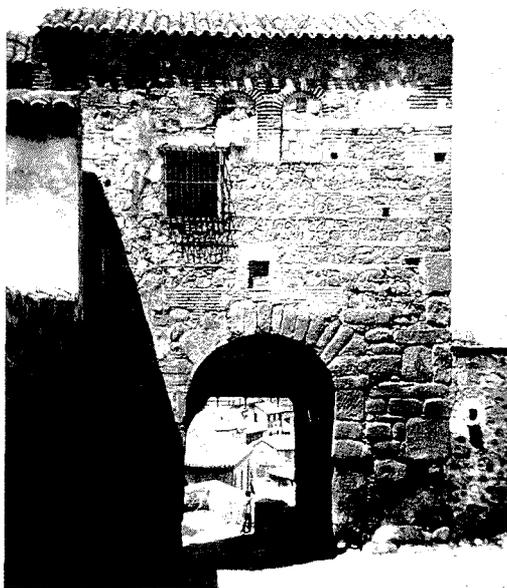
Otra joya de época medieval es la Puerta Vieja de Bisagra. Sus fotografías más antiguas sorprenden por ofrecérsela tapiada y absolutamente abandonada a su suerte. Colmatada de escombros en su parte interior, aun tuvo que esperar hasta principios del siglo XX para ser recuperada. Fue de nuevo Clifford el primero en inmortalizarla. Sucedió en 1857.



Hacia 1880 volvió a ser retratada en ese infame estado por el francés Levy.



Otra de las puertas medievales que fue inmortalizada en el siglo XIX es la conocida como Puerta de Valmardón. El genio de Mazarambroz, Don Casiano Alguacil, la fotografió hacia 1875.



La segunda imagen más antigua de esta puerta, de la que tengo constancia, pertenece al francés Jean Laurent y está fechada también hacia 1875 ó 1880.



Otro ejemplo de arquitectura medieval civil, aunque ya del siglo XV, es la Posada de la Hermandad. Fue también objetivo de una cámara en fecha muy temprana, pues en 1858 Gustave de Beaucorps la retrató por vez primera:



Unos años más tarde -hacia 1875- otro francés, Jean Laurent, volvió a fotografiar la Posada, ahora con su nombre escrito en la portada.



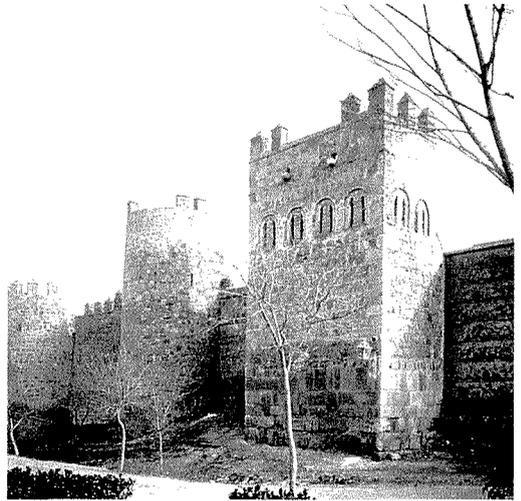
Otro buen representante de la arquitectura civil del Medioevo es el Corral de Don Diego. Su fotografía más antigua nos la muestra con un carro de bueyes delante de su puerta.



La siguiente fotografía del Corral, realizada por Rodríguez a principios del siglo XX, muestra una diferencia importante: la presencia de la preciosa reja de forja en la ventana principal que aún hoy podemos admirar.

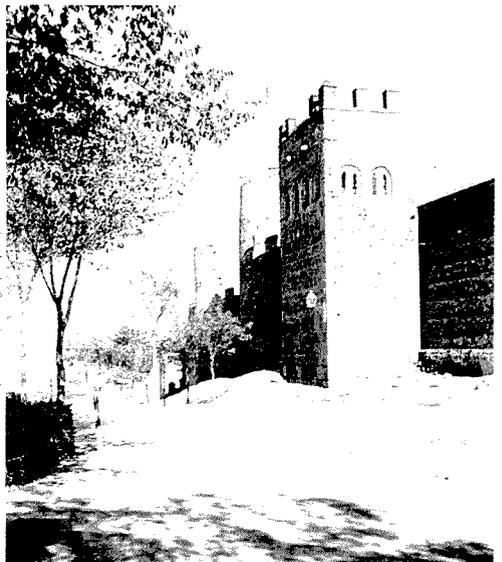


En lo referente a murallas y fortificaciones, centraremos en primer lugar nuestra mirada en las Torres de la Reina, tal vez la parte más vistosa de todo el recinto amurallado toledano. Las primeras fotografías de estas torres, donde la reina Berenguela de Barcelona se hiciera fuerte, son del siglo XIX. Es muy destacable esta tomada por el escocés Alexander Lamont Henderson.



Esta otra imagen fue captada por el francés Petit entre el 24 y el 26 de septiembre de 1899.

Société Française d'Archéologie et Ministère de la Culture (France). Médiathèque de l'Architecture et du Patrimoine (archives photographiques) Diffusion RMN

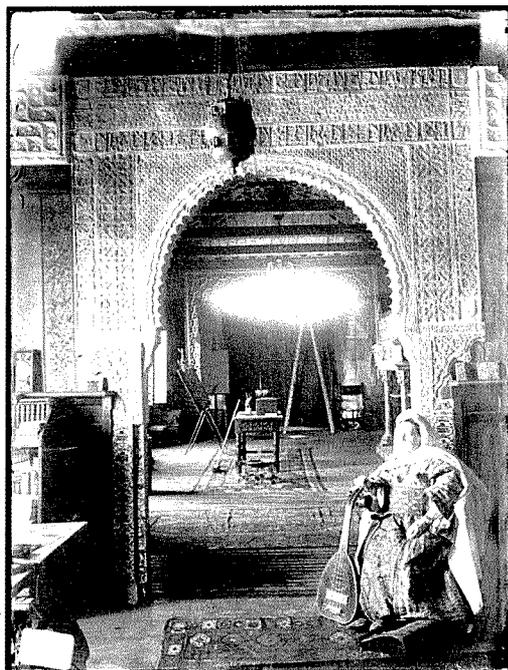


Algo más debajo de estas torres se alza la Torre de la Almofala. Su primera fotografía (de la que tengamos constancia) fue tomada a finales del siglo XIX para la obra Monumentos Artísticos de España de Amador de los Ríos.



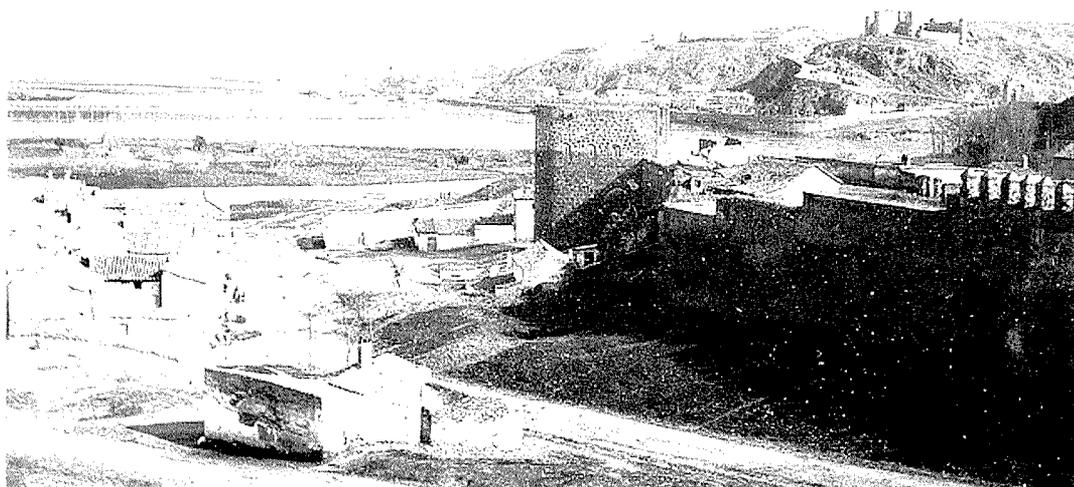
A comienzos del siglo XX fue excepcionalmente fotografiada por Pedro Román Martínez.

Un excepcional representante de arquitectura civil mudéjar es el Taller del Moro. Su interior fue fotografiado en la segunda mitad del siglo XIX por Casiano Alguacil.



Archivo Ayuntamiento de Toledo

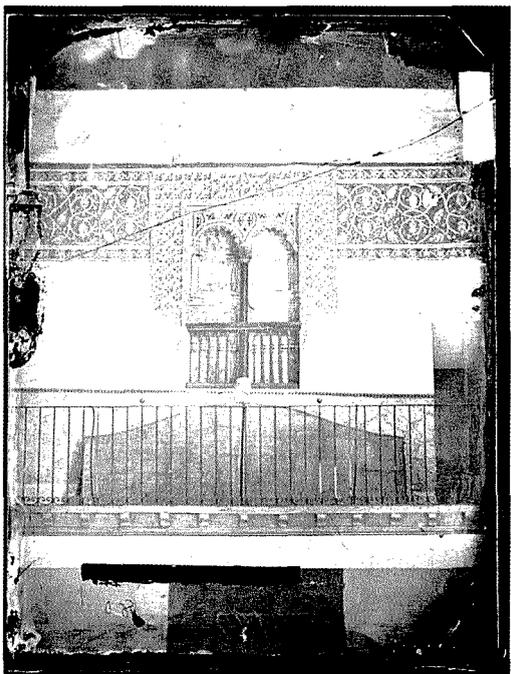
Su parte exterior fue fotografiada también por don Casiano, pero lamentablemente la imagen que se conserva es de muy baja calidad al estar muy dañada.



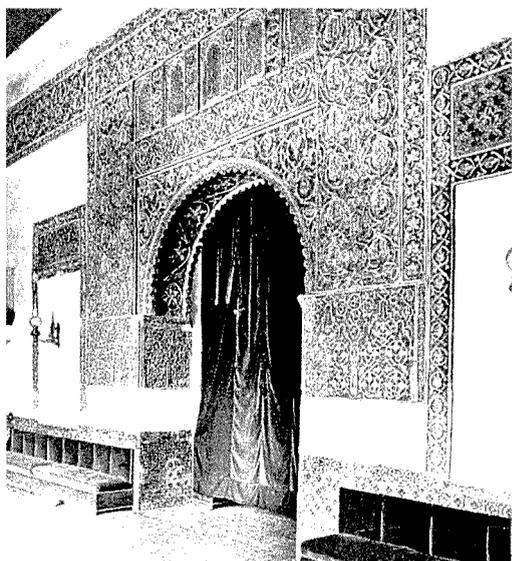
Pero por suerte, aún en el siglo XIX, fue inmortalizado también su aspecto exterior por Alexander Lamont Henderson.



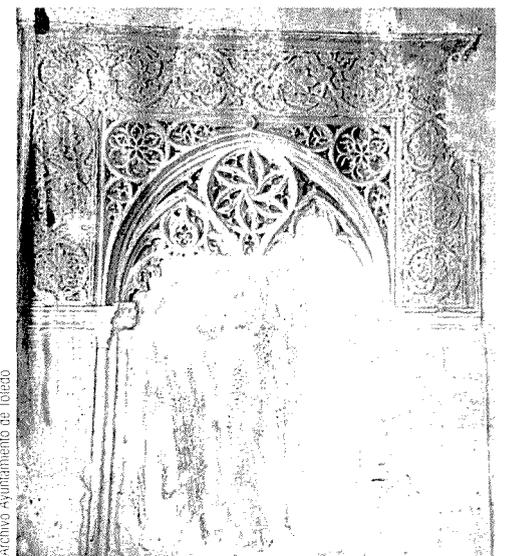
Otra joya mudéjar toledana es la célebre Casa de Mesa. Su riquísima ornamentación no pasó desapercibida para Don Casiano Alguacil.



En 1897 fue fotografiada por una célebre pareja de fotógrafos: Oscar Hauser Mueller y Adolfo Menet Kursteiner, conocidos como Hauser y Menet.



Por último, no se podría dejar fuera de este repaso fotográfico del patrimonio medieval civil de Toledo al Palacio de Fuensalida. Su interior también fue objetivo de Casiano Alguacil en la segunda parte del siglo XIX.



La mejor fotografía de su portada en el siglo XIX fue tomada por el granadino Rafael Garzón en 1897.



Como se habrá podido comprobar mediante la observación de este pequeño grupo de imágenes (el acervo de imágenes históricas de Toledo es extensísimo y en continuo descubrimiento, lo que le con-

vierte en apasionante), la calidad de las imágenes que estos fotógrafos pioneros conseguían obtener era altísima pese al poco tiempo transcurrido desde el descubrimiento de estos procesos, absolutamente artesanales en muchos casos y más cercanos a la química que a la tecnología. Gracias a ellos, podemos tener una impresión casi real del Toledo del siglo XIX y comienzos del XX, pues su contemplación detenida es todo un viaje en el tiempo.

También les debemos a estos precursores el hecho de haber divulgado la belleza de Toledo más allá de nuestras fronteras - eran casi todos foráneos- y sin duda contribuyeron a la creación de una conciencia encaminada a valorar y preservar el patrimonio histórico toledano en una época en que muchos edificios históricos europeos estaban siendo demolidos en una desafortunada interpretación de un desarrollismo mal enfocado. Por desgracia, en algunos casos como el de la Puerta de San Ildefonso, estas fotografías no sirvieron para su conservación y hoy son el único testigo que nos queda de su existencia.